

[https://www.catholicnewsagency.com/news/258847/sainthood-cause-advances-for-eileen-o-connor-lay-woman-and-mystic?utm\\_campaign=CNA%20Daily&utm\\_medium=email&\\_hsenc=p2ANqtz--qe4H4ZDvNe-IWeX68GqX2j6--Mcf1RSRT-xG4S8zTdPkmjkiAPi72DueS47QTHJM7gz4C2fod8C4QhyOV3r1c2qYfdw&\\_hsmi=321228828&utm\\_content=321228828&utm\\_source=hs\\_email](https://www.catholicnewsagency.com/news/258847/sainthood-cause-advances-for-eileen-o-connor-lay-woman-and-mystic?utm_campaign=CNA%20Daily&utm_medium=email&_hsenc=p2ANqtz--qe4H4ZDvNe-IWeX68GqX2j6--Mcf1RSRT-xG4S8zTdPkmjkiAPi72DueS47QTHJM7gz4C2fod8C4QhyOV3r1c2qYfdw&_hsmi=321228828&utm_content=321228828&utm_source=hs_email)

## AVANZA LA CAUSA DE LA SANTIDAD DE EILEEN O'CONNOR, LAICA Y MÍSTICA



Eileen O'Connor. | Cortesía de Our Lady's Nurses for the Poor / Dominio público

### Por Kate Quiñones

Personal de la CNA, 21 de agosto de 2024

Un arzobispo australiano envió el lunes a Roma la causa de santidad de la Sierva de Dios Eileen O'Connor en un paso importante en el camino hacia la posible declaración de la segunda santa de Australia.

O'Connor, que sufría lo que hoy se conoce como enfermedad de Pott y mielitis transversa, logró mucho durante sus 28 años de vida, fundando las **Enfermeras de los Pobres de Nuestra Señora**, conocidas como las "Hermanas Brown" por sus hábitos marrones. La congregación se dedicaba a cuidar a los pobres que estaban enfermos.

El arzobispo Anthony Fisher de Sydney firmó un decreto final el 16 de agosto y envió documentos con detalles de la causa de O'Connor al Dicasterio para las Causas de los Santos en Roma el lunes, **según** el periódico arquidiocesano The Catholic Weekly. Su causa de santidad **se abrió por primera vez** en febrero de 2020.

O'Connor sería el segundo santo de Australia, después de **Santa María de la Cruz MacKillop**, quien fue canonizada en 2010 por el Papa Benedicto XVI.

Eileen O'Connor **nació** en Melbourne en 1892, la mayor de cuatro hijos, de devotos padres católicos irlandeses. Debido a una curvatura de la columna vertebral, O'Connor medía un metro y medio y no pudo permanecer de pie ni caminar durante gran parte de su vida.

Sufría de tuberculosis en la columna vertebral, retraso en el crecimiento, períodos de ceguera, largos períodos de parálisis y dolores nerviosos extremos, y tenía una afección que ahora se conoce como mielitis transversa, que implica una inflamación de la columna vertebral.

Cuando murió su padre, la familia atravesó dificultades económicas. El padre Edward McGrath, párroco y miembro de los Misioneros del Sagrado Corazón, encontró alojamiento para la familia.

Más tarde, O'Connor colaboró con McGrath para fundar una congregación de enfermeras que se encargaran de atender a los pobres y enfermos. Le dijo a McGrath que había tenido una visión de María, quien la animó a aceptar su sufrimiento por los demás.

Al principio, tuvieron que hacer frente a muchos problemas con la congregación y un misionero del Sagrado Corazón los acusó de mantener una relación inapropiada. Como resultado de las acusaciones, que luego fueron refutadas, McGrath enfrentó limitaciones en su función como sacerdote. Su orden lo amenazó con expulsarlo a menos que cesara el contacto con O'Connor. Se negó y viajó a Roma, donde apeló con éxito su caso y fue reinstalado en su orden.

En 1915, O'Connor, con la ayuda de su enfermera, viajó a Roma y Londres para apoyar su causa en 1915. Se le concedió una audiencia con el Papa Benedicto XV.

Aunque la apelación de McGrath tuvo éxito, se le impidió regresar a Australia durante casi tres décadas. Viajó a Gran Bretaña, donde sirvió **como capellán** del ejército británico durante la Primera Guerra Mundial y recibió la Cruz Militar y una nominación para la Cruz Victoria por actos de valentía en la guerra.

O'Connor continuó con su trabajo por su cuenta. Lideró la congregación, que la llamaba "Pequeña Madre", hasta que murió a los 28 años el 10 de enero de 1921, de tuberculosis crónica en la columna vertebral.

Cuando sus restos fueron exhumados más tarde y trasladados a la capilla de la casa de la congregación en 1936, se **encontró que su cuerpo estaba incorrupto**.

"Las Enfermeras de Nuestra Señora para los Pobres siguen activas en su ministerio, aunque en menor medida que antes", explicó Carlos López, el archivista de las Enfermeras de Nuestra Señora para los Pobres. "Las 'Enfermeras Brown', fundadas por las Hermanas, continúan el trabajo de las Enfermeras de Nuestra Señora al cuidar a los enfermos pobres en sus hogares en los suburbios del centro de la ciudad de Sydney".

### **Proceso de canonización**

El padre Anthony Robbie, sacerdote de la Arquidiócesis de Sydney y postulador diocesano de la causa de O'Connor, viajará con el arzobispo Fisher a Roma para presentar la evidencia al dicasterio después de cuatro años de investigación.

El padre Julian Wellspring supervisó la causa que comenzó hace unos cuatro años en febrero de 2020. O'Connor fue declarado Siervo de Dios en 2018.

El camino moderno hacia la santidad implica **un proceso de tres etapas** en el que los individuos son declarados sucesivamente venerables, beatos y santos.

Las autoridades eclesiásticas examinan e investigan la vida de la persona al menos cinco años después de su muerte, y luego envían los resultados al Dicasterio para las Causas de los Santos, donde nueve teólogos votarán si la persona ha vivido una vida virtuosa y heroica. Si el panel está de acuerdo, la información será revisada por cardenales y obispos y luego presentada ante el Papa. Con su aprobación, el Dicasterio declarará a la persona "venerable". En el caso de los mártires, se le otorga automáticamente el título de "beato".

Un venerable es declarado beato cuando un milagro atribuido a su intercesión es confirmado por una investigación canónica. Un beato puede ser canonizado después de la confirmación de un segundo milagro.

*Esta historia se actualizó el 22 de agosto de 2024 con información sobre los problemas de salud de O'Connor y el trabajo actual de las Enfermeras de Nuestra Señora para los Pobres.*